

Democracia económica y monedas sociales: la experiencia del *tojol-tak'in* en Las Margaritas, Chiapas, México

DR. AGUSTÍN ÁVILA ROMERO Y DR. LEÓN ENRIQUE ÁVILA ROMERO¹

Resumen

El artículo analiza la experiencia de la puesta en marcha de una moneda social por parte de la comunidad académica de la Universidad Intercultural de Chiapas - Unidad Académica Multidisciplinaria de Las Margaritas. Dicha moneda social recoge los planteamientos básicos de la economía solidaria en la búsqueda de construir nuevas relaciones sociales que tengan como base el principio de satisfacción de las necesidades por encima del lucro y la ganancia individualizada.

Palabras clave: Economía social y solidaria, mercado social, moneda social, comunidad, economía alternativa

Artículo arbitrado

Fecha de recepción: 26/11/2013

Fecha de aprobación: 25/02/2014

Resumo

Democracia econômica e moedas sociais: a experiência de tojol-tak'in em Las Margaritas, Chiapas, México

O artigo analisa a experiência da implementação de uma moeda social por parte da comunidade acadêmica da Universidade Intercultural de Chiapas – Unidade Acadêmica Multidisciplinar de Las Margaritas. Esta moeda social abarca a concepção básica de economia solidária: a procura de construir novas relações sociais que tenham como base o princípio de satisfação das necessidades por cima do lucro individual.

Palavras-chave: Economia social e solidária, mercado social, moeda social, comunidade, economia alternativa

¹ Profesores de tiempo completo. Universidad Intercultural de Chiapas. agustinavila@yahoo.com

Abstract

Economic democracy and community currencies: the experience of tojol-tak'in in Las Margaritas, Chiapas, Mexico

This article analyzes the experience of the implementation of a community currency by the academic community of the Intercultural University of Chiapas - Multidisciplinary Academic Unit of Las Margaritas. This community currency includes the basic approach of the solidarity economy in the quest to build new social relations that are based on the principle of meeting the needs above profit and individual profit.

Keywords: *Social economy, social marketing, community currency, community, alternative economy*

INTRODUCCIÓN

Este artículo centra su análisis en la experiencia de la puesta en marcha de una moneda social, el *Tojol-tak ín*, que ha corrido a cargo de la comunidad académica de la Universidad Intercultural de Chiapas en su Unidad Académica Multidisciplinaria de Las Margaritas, Chiapas. Dicha moneda social recoge los planteamientos básicos de la economía solidaria en la búsqueda de construir nuevas relaciones sociales que tengan como base el principio de satisfacción de las necesidades por encima del lucro y la ganancia individualizada. Explicamos cómo en las comunidades tojol-ab'ales existe una economía solidaria basada en los intercambios recíprocos, en la dinámica comunitaria, y apuntamos algunos ejemplos que se llevan a cabo en esta segunda década del siglo XXI.

LA SOPORTABLE LEVEDAD DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA

Las graves desigualdades sociales de nuestro mundo, donde millones de personas no pueden satisfacer plenamente sus necesidades económicas, sociales, afectivas y culturales, nos lleva a proponer la urgencia de construir nuevas relaciones sociales que hagan posible otra economía mucho más justa, democrática y realmente solidaria.

La Economía Solidaria plantea, concorde con lo anterior, que

el mercado capitalista debe ser superado porque es alienante en sí mismo, máxime por estar dominado por el poder de los grupos monopólicos que manipulan los valores, necesidades y formas de socialización a través de su control de la comunicación social y además ahora tiende a excluir a ingentes mayorías del derecho mismo a ser consumidor y productor. El Estado centralizado debe ser superado, porque sustrae poder de la sociedad y asume

la representación de un bien común nacional actuando como delegado que, en ausencia de una democracia sustantiva, fácilmente cae en la tentación de obedecer a los intereses de los grupos económicos más concentrados, haciendo “gobernable” un sistema injusto y socialmente ineficiente. Esa doble superación se lograría evitando la separación entre economía y sociedad que caracteriza al paradigma neoliberal².

Es así como la idea una economía social y solidaria que supere la idea del capitalismo dominado por las transnacionales y los monopolios y del estatismo centralizado que obedece también a grupos económicos concentrados se plantea claramente en nuestros horizontes. Y es que el neoliberalismo se ha fortalecido con procesos de apertura comercial indiscriminada por parte de los países menos desarrollados, pactos internacionales y alianzas con transnacionales, que han generado una crisis en todos los sentidos. La economía decrece afectando a la mayoría de la población y las condiciones ambientales cobran día a día a las poblaciones el precio de su sobreexplotación en esta fase extractivista que solamente ha beneficiado a los grandes potentados del planeta.

Es claro que “el neoliberalismo ha roto los pactos sociales que reconocían los derechos sociales y colectivos y busca crear ciudadanos aislados e impotentes”³, de esta manera se busca que la sociedad se identifique cada vez más con el individualismo, el consumismo, el frenesí materialista; todos estos fenómenos debilitan el tejido social y buscar crear subjetividades apáticas con ausencia de pensamiento crítico y nulificar las posibilidades de transformación hacia una buena vida.

Por otra parte, al referirnos a economía soli-

² Coraggio (2011), 44.

³ Ávila (2012), 243.

daria encontramos que este término, utilizado especialmente en Francia, América Latina y Quebec, expresan claramente a la solidaridad como rasgo distintivo de la economía. En Francia y Quebec, este término se ha promovido para diferenciar componentes de la economía social como cooperativas, asociaciones y sociedades, mientras en América Latina, este concepto cubre una gama más amplia de iniciativas⁴.

Ahora se busca implementar nuevas alternativas a el modelo capitalista, de ellos ha surgido la economía social y solidaria (ESS) es un concepto que se refiere a las empresas y organizaciones, en particular las cooperativas, sociedades mutuales, asociaciones, fundaciones y empresas sociales, que específicamente producen bienes, servicios y conocimiento y a la vez persiguen objetivos económicos y sociales y promueven la solidaridad⁵.

Cuando nos referimos a la Economía Social y Solidaria, hablamos de una pluralidad de iniciativas, como cooperativas de trabajo y en general empresas propiedad de las personas trabajadoras, empresas de inserción, de prácticas de consumo responsable, tiendas de comercio justo, cooperativas de consumo agroecológicas, circuitos cortos de comercialización, bancas éticas, redes de intercambio con moneda social o sin ella, creación de bienes comunes digitales y de cultural libre, trabajo de colaboración en red, presupuestos participativos, asociaciones y fundaciones que gestionan servicios sociales de forma participativa, huertos comunitarios, etc. Más allá de la forma concreta que se adopte, y sobretodo del nombre o de aquello que estipule la ley, lo que importa es su práctica; si persigue el bien común y satisface necesidades humanas, si se organiza democráticamente, si actúa con responsabilidad social, entonces forma parte

⁴ Di Meglio, *et al.* (2012), 11.

⁵ Fonteneau (2011).

de esta vasta constelación que denominamos Economía Social y Solidaria (ESS).

Además, tratando de plantear una ruptura con el eurocentrismo, en un ejercicio de descolonialidad y de pensar la economía solidaria desde nuestros pueblos, se sugiere que la dominación del capitalismo actual no se fundamenta exclusivamente en la explotación, ni solo en el control de los mecanismos de coerción de la protesta social, sino en la construcción de la subjetividad, es decir, en el convencimiento del trabajador respecto a que tiene que obedecer.

De este modo, la subjetividad, nutrida por una forma eurocéntrica de producir conocimiento, imaginario histórico y memoria histórica, naturaliza y legitima los procesos de dominación y explotación, impidiendo percibir que hay formas alternativas de conocimiento, de imaginario histórico, de memoria histórica y, por tanto, de organización de la sociedad, más allá de las instituciones centrales que caracterizan la vida social en la actualidad: la familia, el trabajo asalariado, el Estado, la democracia representativa, el mercado, el patriarcalismo, el racismo, entre otras⁶.

Precisamente para hacer frente a la construcción de subjetividad que lleva el capitalismo, la ESS genera una serie de iniciativas que promueven la participación, la organización consciente de los sujetos colectivos, la autonomía en la decisión y planificación de los devenires de las colectividades y las resistencias bioculturales a las lógicas extractivistas y depredadoras de la naturaleza que promueve esta fase neoliberal.

Por tanto, como alternativas al capitalismo y al eurocentrismo, las propuestas de la ESS se diseñan con un profundo sentido social cuya misión es colaborar con las clases sociales que padecen la mayor desigualdad, brindán-

⁶ Maraño-Pimentel (2012), 44.

Tratando de plantear una ruptura con el eurocentrismo, en un ejercicio de descolonialidad y de pensar la economía solidaria desde nuestros pueblos, se sugiere que la dominación del capitalismo actual no se fundamenta solo en la explotación, ni en el control de los mecanismos de coerción de la protesta social, sino en la construcción de la subjetividad, es decir, en el convencimiento del trabajador respecto a que tiene que obedecer.

doles una oportunidad de buena vida a través de proyectos comunitarios y productivos sin fines de lucro. Lo anterior se asegura porque la filosofía cooperativista y social está latente en cada una de sus iniciativas.

La ESS pretende por tanto ser una forma distinta de hacer economía, de vender, ganar y repartir las ganancias. Por ejemplo, la ESS se basa en el bienestar de todas las personas y no en la acumulación del dinero; respeta el medio ambiente, por eso se afirma que es sostenible y sustentable; se produce con métodos alternativos sin grandes usos de paquetes tecnológicos y sin agroquímicos; se comercia con respeto, sin sangrar el bolsillo de los demás -la idea de las monedas sociales surge precisamente para evitar ello-; se educa para hacer un consumo responsable, la ESS dice no al consumismo, compramos solo lo que realmente necesitamos; se practican valores de solidaridad, cooperación, responsabilidad y cuidado del medio ambiente. La ESS es un modelo alternativo para convivir en armonía con el ambiente.

La ESS ha existido desde hace mucho tiempo, desde las generaciones antiguas prehis-

pánicas. Sin embargo, en los pueblos y comunidades indígenas siguen conservando hoy en día los valores solidarios como la vida y las labores agrícolas tradicionales indias.

La economía solidaria se enlaza así con la construcción de vida cotidiana india cuando se habla de vivir bien o de buena vida; en el caso de las comunidades indias de Chiapas, existen conceptos como el *Lekil Kuxlejal* de los tseltales y tsotsiles y el *Jlekilaltik* de los tojolabales, que hablan de relaciones sociales equitativas, solidarias y recíprocas.

El *lekil kuxlejal* y el *jlekilaltik* se convierten en puntos de resistencia a esta fase de capitalismo extractivista que ve en los territorios de los pueblos indios tseltales y tojol-ab'ales la oportunidad de apropiarse de recursos estratégicos como la minería, el uranio, el petróleo y la biodiversidad. Son también referentes a un mundo de vida alternativo que se reproduce y reconstruye en las relaciones sociales que los tseltales y tojol-ab'ales ponen en marcha en su vida cotidiana. Por ejemplo, el *jlekilaltik* de los tojol-ab'ales está muy ligado también al *lajanlajanaytik*, que significa estar parejos, estar iguales, y que es la aspiración comunitaria de la igualdad. Una sociedad que en la vida comunitaria pone énfasis en la satisfacción de lo necesario y el disfrute de su espiritualidad, hace frente a una economía globalizada que postula la acumulación material desenfrenada, que es causante de la crisis ecológica que vivimos y que no tiene precedentes⁷.

El buen vivir de la vida campesindia⁸ tiene una relación muy estrecha entonces con los planteamientos de la ESS cuando implica sobre todo la cuestión de la colectividad, la participación, la autonomía, la reciprocidad y la redistribución que hacen posible que la economía como relación social funcione de

⁷ Avila Agustín (2011), 36.

⁸ Bartra (2011).

manera más justa y democrática y no solamente para los monopolios y los grandes dueños del dinero.

DEMOCRACIA ECONÓMICA Y MONEDAS SOCIALES

A raíz de la crisis económica capitalista mundial que inicio en 2008, organizaciones sociales y colectivos hablan urgentemente a nivel mundial de democratizar la economía. Ha quedado claro así que el funcionamiento de la economía liberal y de mercado no ha podido realmente responder a las necesidades sociales y ambientales de la vida de nuestro planeta. La propuesta de democratizar la economía pasa entonces por construir una economía alternativa a la lógica capitalista de explotación y de despojo.

Y es que la dinámica capitalista actual ha generado un proceso de desigualdad social sin precedentes donde una minoría de la población mundial satisface plenamente sus necesidades mientras que el resto de los habitantes del planeta tienen graves dificultades para cubrir sus insuficiencias.

Junto con ello la desvalorización de la fuerza de trabajo y la flexibilidad laboral han sido dos líneas combinadas para elevar la tasa de explotación: comprimiendo salarios reales, suprimiendo mecanismos de control obrero sobre la contratación y uso de la fuerza de trabajo, desmantelando contratos colectivos, destruyendo o reprimiendo la organización sindical, prolongando el ciclo de vida laboral y confiscando derechos laborales universales (salario mínimo, limitación legal de la jornada laboral, derechos de pensión y jubilación, protección de la salud, reglamentación del trabajo femenino, prohibición del trabajo infantil). El aumento del desempleo, la fragmentación del mundo laboral y la deslocalización geográfica de empresas e inversiones han sido algunas de las rutas seguidas para romper resistencias.

El resultado después de tres décadas de apli-

cación del modelo neoliberal en América Latina incluye:

- Una mayor explotación de la fuerza de trabajo, la cual ha sido sometida a una constante depreciación. Se ha impulsado decididamente su informalización, con lo cual no se reconocen derechos fundamentales como el de la salud y la estabilidad laboral. En esta fase neoliberal somos testigos de una flexibilización laboral sin precedentes y del crecimiento de un ejército industrial de reserva que presiona a la baja la tasa salarial y con ello facilita la mayor extracción de plusvalor a las clases trabajadoras.
- Una gigantesca acción de despojo, de acaparamiento, de privatización de sectores estratégicos de la economía, de entrega a las empresas transnacionales de los mercados y de los recursos naturales de nuestras naciones. La transnacionalización de las economías latinoamericanas es algo plenamente constatable; los gobiernos neoliberales han abierto al capital sectores como la minería, el petróleo, las telecomunicaciones, la banca, la educación y, en esta nueva fase, la gran diversidad biocultural con la que cuentan nuestras naciones.
- El neoliberalismo ha roto los pactos sociales que reconocían derechos sociales y colectivos y busca crear ciudadanos aislados e impotentes (militarizados). El neoliberalismo no ha sido solamente un proceso económico sino también un constructo cultural donde el individualismo y el egoísmo permean las prácticas sociales (el consumismo, la adquisición tecnológica, la introducción de nuevos valores sociales). Frente a esta cultura, los Estados neoliberales tienden a olvidar los derechos colectivos a la tierra, a un territorio, a la educación, a la salud, a la vivienda, al trabajo e imponen la visión liberal-capitalista del individuo y de la elección del mercado.
- Se criminaliza la protesta, las solidaridades, el pensamiento crítico, la construcción

de resistencias y autonomías de los pueblos.⁹

Somos testigos además, en América Latina, de una desigualdad económica sin precedentes; la diferencia entre pobres y ricos en lugar de haberse reducido ha aumentado considerablemente.

En este contexto, los territorios de nuestros pueblos en América Latina son estratégicos para las dinámicas económicas de las grandes corporaciones mundiales. De lo que se trata es de abrir territorios y sociedades a los procesos de valorización de capital, se trata de despojar y desposeionar a los campesinos¹⁰ de América Latina para convertir en mercancía dos elementos fundamentales: la naturaleza y la fuerza de trabajo.

Esto es lo que Adolfo Gilly ha denominado “utopía perversa”¹¹:

[La utopía perversa] se apoya en, cuando menos, cinco pilares: a) la flexibilidad laboral o reestructuración radical del uso de la fuerza de trabajo; b) la desregulación para una movilidad del capital sin límites nacionales ni controles sociales, que permite expandir sin confines la extracción de plusvalor y los ejércitos industriales de reserva; c) el desmantelamiento de todo lo que fue construido durante sucesivas generaciones como espacio y patrimonio común de la sociedad; d) el sistemático despojo de los bienes naturales comunes; e) la atomización en individuos aislados de las comunidades de la vida creadas a lo largo de la historia humana.

Se trata, como bien ha sido denominada, de una utopía perversa, por su capacidad de destrucción radical y, al mismo tiempo, por la imposibilidad final de su culminación en la sociedad humana universal que ella misma postula y, en cierto modo, a la inversa, prepara.

Es aquí donde la idea de la ESS demuestra su capacidad de construirse como alternativa, ya que diferentes ejemplos de funcionamiento de la ESS en diferentes países demuestran que las iniciativas redistribuyen la riqueza y traen democracia a las empresas, a la economía, a la sociedad. Asimismo, mejoran las condiciones de vida de sus actores y de los entornos donde se radican: proporcionan alimentos a bajo precio o más sanos, crean puestos de trabajo de calidad, reducen el impacto ambiental de muchas actividades humanas, fijan la población en el medio rural con lo cual se evita la emigración, combaten la pobreza y la exclusión social, permiten una mejor asistencia sanitaria, contribuyen al desarrollo local, ofrecen actividades culturales y educativas, permiten acceder al crédito a personas y organizaciones que la banca convencional estigmatiza como “no solventes”, permiten llevar a sus hijos e hijas a la escuela, facilitan viviendas a precios más asequibles que el mercado, etc.

Asimismo, las prácticas de la ESS contribuyen a socializar los valores de democracia, igualdad, trabajo emancipado, responsabilidad y solidaridad; aumentan la cohesión social creando comunidad, y demuestran que otra economía más justa, democrática y sostenible es posible.

El capitalismo, por su parte, en esta fase rentista neoliberal se dedica a utilizar el dinero como mecanismo de especulación y extraordinarias ganancias a corporativos y transnacionales del sector financiero. Se puede decir que la moneda, y en general el dinero, ha sufrido una profunda hipertrofia que lo aleja mucho más allá de su función primordial: facilitar el intercambio y promover el desarrollo económico real para todos.

En nuestro planeta hay recursos suficientes para todos, pero las instituciones económicas, y en especial los sistemas monetarios

⁹ Gilly (2006).

¹⁰ Bartra *op cit.*

¹¹ Gilly *op cit.*, 109.

El capitalismo, en esta fase rentista neoliberal, se dedica a utilizar el dinero como mecanismo de especulación y extraordinarias ganancias. La moneda, y en general el dinero, ha sufrido una profunda hipertrofia que lo aleja mucho más allá de su función primordial: facilitar el intercambio y promover el desarrollo económico real para todos.

oficiales, impiden que todos los habitantes tengan acceso a los mismos. Frente a esta escasez de dinero debido a la alta concentración del mismo en pocas manos se han puesto en marcha iniciativas como la emisión de monedas sociales que permiten a los pobladores locales satisfacer sus necesidades económicas en mejores condiciones.

Se entiende por sistemas monetarios sociales, también conocidos como alternativos, comunitarios, complementarios, locales, paralelos, etcétera, a aquellos sistemas monetarios que crean al margen de las monedas oficiales del país, y que tienen como objetivo fundamental la promoción de proyectos económicos y sociales de carácter local, a la vez que la puesta en valor de los activos y recursos locales que no se encuentran dentro de los círculos y circuitos ordinarios de intercambio debido a la escasez de la moneda oficial. La implantación de estos sistemas monetarios permite promover transacciones económicas que de otro modo no tendrían lugar por ser la moneda oficial escasa¹².

La economía solidaria propone impulsar una economía alternativa al capitalismo, donde las ganancias no se acumulen sino que se compartan, donde la competencia sea su-

¹² Cortes (2008), 17.

plantada por la cooperación y el individualismo por la comunidad. Se parte de los “saberes” que producen y crean, se trata de que los productores sigan trabajando aunque carezcan de un empleo y que puedan vender sus productos en comunidades locales aunque estas no tengan dinero, haciendo uso de monedas no escasas: monedas sociales o comunitarias.

Promotores sociales, académicos y grupos organizados respaldan e impulsan el dinero comunitario para crear sistemas de valor autónomos del sistema hegemónico, que no tengan el fin de acumular ni de competir en el mercado capitalista, sino de crear mercados solidarios independientes de aquel¹³.

El dinero comunitario constituye un símbolo de valor que un grupo de personas acuerda emitir y utilizar para realizar intercambios de bienes y de servicios. Pero esta no es una definición muy exacta porque el dinero “oficial” también puede ser definido de la misma manera, es decir: todo dinero es un acuerdo para utilizar algo como un símbolo de valor. La diferencia es que el dinero “oficial” –que, siguiendo a Liettaer (2005), llamaremos “dinero convencional”– es emitido por el Banco Central de cada país bajo las órdenes del gobierno de ese país y el dinero comunitario lo emite la gente¹⁴.

Para poner a circular el dinero comunitario o la moneda social se necesita básicamente la construcción de una subjetividad que haga posible que se tenga confianza en el mismo y por tanto se puedan realizar los intercambios de mercancías entre los distintos participantes.

Dos de las funciones del dinero que describe Marx también las cumplen las monedas comunitarias: medio de intercambio y estándar de valor. Sin embargo, hay dos funciones del

¹³ Coraggio (2004).

¹⁴ Santana (2011), 265.

dinero convencional que no corresponden al dinero local: servir de almacenamiento de riqueza y ser un medio de especulación y transferencia de valores¹⁵.

Descartar estas dos últimas funciones es clave para las monedas sociales o el dinero comunitario. La alternativa al capitalismo y a la lógica de emisión de dinero se construye descartando la posibilidad de que el dinero funcione como depósito, acumulador de valor y como medio de especulación, características fundamentales del sistema capitalista en su actual fase. El hecho de que funcione como medio de intercambio hace por lo tanto que deje ser escaso y se convierta en abundante y excedente en las comunidades donde circula.

Ello es un principio clave de la democracia económica que postula la economía solidaria: hacer abundante el dinero como medio que facilite el intercambio nos permite observar que el dinero es un constructo social y que si se deseará realmente podría facilitar los intercambios de bienes y servicios y la sa-

La economía solidaria propone impulsar una economía alternativa al capitalismo, donde las ganancias no se acumulen sino que se compartan, donde la competencia sea suplantada por la cooperación y el individualismo por la comunidad. Se trata de que los productores sigan trabajando aunque carezcan de un empleo y que puedan vender sus productos en comunidades locales aunque estas no tengan dinero, haciendo uso de monedas no escasas: monedas sociales o comunitarias.

tisfacción de las necesidades de la población.

EL TRUEQUE TOJOL-AB´AL EN CHIAPAS, MÉXICO

Los tojolabales son uno de los aproximadamente treinta pueblos mayenses que todavía existen¹⁶. Se nombran a sí mismos como los *tojolwinikotik*. *Tojol* quiere decir verdadero; *winik*, hombres; y el *tik* hace referencia al nosotros; así ellos se llaman: “Nosotros los hombres verdaderos”. En muchas de sus comunidades hay una amplia presencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Su idioma es el tojolabal, lo que significa “palabra verdadera”, la palabra que sale del corazón. Al igual que el resto de los pueblos mayas, son herederos de la cultura mesoamericana. La lengua tojolabal, a decir de lingüistas, desciende del protomaya (hablado hace más de 5 mil años). El idioma tojolabal aparece documentado con otros nombres de los cuales los más frecuentes son chañabal, chanabal, cuaneabal, casdal, joolabal, jocolabal, entre otros¹⁷. De acuerdo al conteo de Población y Vivienda 2005 del INEGI, el número de hablantes es de 43.169, de los cuales 21.604 son mujeres¹⁸.

La lengua tojolabal se habla en aproximadamente 379 localidades de los municipios de Las Margaritas, Altamirano, Comitán, Independencia, Trinitaria, Tenejapa y Ocosingo¹⁹. Para Gudrun Lenkersdorf, los tojolabales han habitado la región de Comitán de manera ininterrumpida desde los tiempos de la conquista española²⁰. Hacia otros lugares de la región, los tojolabales llegaron en el lapso de los últimos tres siglos; por ejemplo, las comunidades tojolabales de la selva Lacandona fueron orilladas a desplazarse a colonizar dicho espacio por la reforma agraria parcial e inconclusa que se dio a mediados

¹⁶ INALI (2008).

¹⁷ Fabregas (1994).

¹⁸ INEGI (2005).

¹⁹ INALI (2008)..

²⁰ Lenkersdorf Gudrun (1986).

¹⁵ Idem, 266.

del siglo XX.

La región tojolabal no es homogénea, al contrario, es muy extensa ya que cuenta con más de 6 mil kilómetros cuadrados en donde conviven una diversidad de actores: iglesias, partidos políticos, ejércitos, ganaderos, comerciantes, aserraderos, pueblos indígenas, organizaciones sociales y civiles, entre otros.

La región tojolabal se nos presenta así como un mosaico de diversidad ecológica, cultural, histórica, social, económica y política. Pero si algo mantiene la identidad como pueblo es la tierra, la madrecita tierra, la *jnantik luum*.

Pese a los procesos de cambios socioculturales que se viven, la diversidad religiosa y los procesos de migración, para los tojolabales la tierra sigue siendo un espacio sagrado y privilegiado, no solamente su producción material sino en relación con todos los significados simbólicos que forman parte esencial de su cultura.

Para el mundo tojolabal, que posee una cultura y una cosmovisión particular, su relación con la naturaleza se realiza de una forma particular; para ellos todo lo que existe en el mundo tiene vida propia. Para los tojolabales todos formamos un conjunto de cosas dotadas de corazón, ya que el corazón es la fuente de la vida.

En las comunidades tojolabales del siglo XXI vamos a encontrar así una economía solidaria que pervive y hace posible los intercambios; no importa tanto la cuestión material sino la posibilidad de intercambiar, de ofrecer reciprocidad y buscar el *lajanlajanaytik* (estar parejos y estar iguales), principio básico de la filosofía tojolabal.

Entre las experiencias tojolabales de intercambio que forman parte de una economía social y solidaria encontramos:

- *B'olmanel*, que significa cuando una per-

sona llega a intercambiar su producto por otro a una comunidad, en donde las dos partes salen beneficiadas. El trueque aun es practicado hoy día. Se puede mencionar que algunas personas de la comunidad de Rafael Ramírez, en el municipio de Las Margaritas, Chiapas, cada 8 días llegan hacia la comunidad vecina conocida como Saltillo a intercambiar productos como café, caña, aguacate, durazno, guayaba, pepitas de calabaza, ocote, redes para cargar el pozol, por productos como maíz, frijol, calabaza tierna y tortilla. Esta es una práctica de la época prehispanica para el intercambio comercial de productos entre distintas regiones del país.

- *Koltumatel*, tequio o “mano vuelta”, una actividad donde se intercambia fuerza de trabajo, esperando que dicho acto sea devuelto por la otra persona. Cuando es época de cosecha en la tapisca de maíz, la familia que es dueña de la parcela busca ayuda con las demás personas de la comunidad para realizar dicha actividad de trabajo. La familia ayudada debe devolver el trabajo prestado para la cosecha de la parcela en la otra familia. En ambos casos al término del trabajo se lleva a cabo un convivio con la otra familia, mejor conocido como el *chich*, que significa el agradecimiento de la fuerza de trabajo prestada a través de una comida.

- El trueque se puede manifestar de maneras distintas. Cuando una persona en una comunidad necesita ayuda representada en fuerza de trabajo, como en el caso del tequio, al término de la actividad se puede pagar con fuerza de trabajo o se puede pagar con el producto sobre el cual se gastó la fuerza de trabajo; esto es un acuerdo tomado, en donde se benefician ambas partes. Esto en el caso de aquellas comunidades que no retribuyen con la moneda.

- *Sk'anjel* o “la pedida”, cuando una persona del género masculino desea formar una familia y llega a la casa de la muchacha acompañado con su papa y dos testigos, con

el conocido y antes citado *chich*, a solicitar el permiso de los padres de la muchacha para poder establecer una relación de simpatía y afinidad.

- *Skulajel* o “segunda pedida y establecimiento del tiempo de relación para el noviazgo”. En esta fase el joven llega acompañado del papá, los testigos, padrinos, tíos, abuelos y amigos; asimismo, la muchacha es acompañada por el mismo número de individuos. El *chich* en esta ocasión es más generoso y cuantioso al anterior, y es entregado a la familia nuevamente. Es justo ahí donde se toman todos los acuerdos para establecer lazos de afecto.

- *Chak' ab'al* o “fecha de contraer nupcias, se hace entrega a la muchacha”. Se realiza una fiesta por parte de la familia del muchacho y al término del *chich*.

Estos elementos culturales que aún se llevan a cabo en las comunidades forman parte de la identidad de un pueblo y de sus habitantes, asimismo son una manifestación del trueque que involucra el *chich*, sujeto de intercambio por cuestiones de relación, afinidad y emparentamiento entre familias.

El trueque satisface varias necesidades sociales que están más allá de la simplicidad del sustento material, esto aun cuando la motivación de los prosumidores sea económica a la propia participación. Implica salir del aislamiento y la depresión causada por la pérdida del empleo, que conlleva una pérdida de toda una serie de relaciones sociales tales como conocer gente, intercambiar conocimientos y parte de la cultura misma, como lo muestra la existencia de cientos de clubes de trueque en la Argentina a inicios del siglo XXI.

Por lo tanto, para tener una sociedad donde predomine la igualdad entre todos sus miembros es trascendental que la econo-

mía sea solidaria en lugar de competitiva. De acuerdo a lo anterior, se puede decir que estos actos de trueque son realizados por la necesidad de obtención de un producto por otro, así como por el intercambio de algo por la satisfacción del ser mismo, o por ganar lazos basados en sentimientos que permiten un mejor desenvolvimiento y relaciones sociales. Se trata de un factor determinante para el desarraigo de las cosas materiales. En todo sentido, se trata de una actividad más humanista.

LA EXPERIENCIA DEL TOJOL-TAK'IN (DINERO VERDADERO)

En la Universidad Intercultural de Chiapas, en su Unidad Académica Multidisciplinaria de Las Margaritas, como parte del Seminario de Turismo Solidario y Comercio Justo, se tomó el acuerdo de impulsar una Feria Multitruques donde los participantes pudieran intercambiar diferentes productos de manera recíproca e igualitaria. Para favorecer los intercambios, se acordó hacer uso de una moneda social que favoreciera los cambios y que estos pudieran realizarse de forma equitativa cuando no había productos plenamente equivalentes.

Para entender el proceso de creación de esta moneda social es importante recapitular el contexto de la Universidad Intercultural de Chiapas (UNICH). Anotemos que se fundó en el año de 2005, por iniciativa de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (CGEIB) de la Secretaría de Educación Pública (SEP) del gobierno mexicano, con el propósito de impulsar el desarrollo de los pueblos indígenas. La creación de la UNICH, así como de las demás universidades interculturales de México, es parte de las respuestas del gobierno mexicano ante las legítimas demandas del movimiento indígena por acceder a una educación superior, so-

cioculturalmente relevante, que desarrollara nuevas perspectivas de desarrollo profesional y científico articulando los conocimientos indígenas con los occidentales, que fomentara la vinculación entre las comunidades y la universidad incorporando a los actores comunitarios en el proceso de construcción y sistematización del conocimiento y en la búsqueda de soluciones a las problemáticas comunitarias, que promoviera la valoración de las lenguas y culturas de los pueblos originarios y permitiera que los jóvenes chiapanecos, indígenas y no indígenas se formaran en el espíritu de la interculturalidad y del diálogo de saberes.

Para ello, desde su fundación, la UNICH se caracterizó por articular las actividades de docencia, investigación, vinculación comunitaria, gestión académica y tutoría, enfrentándose a los múltiples retos relacionados con la misión de formar a ciudadanos capaces de convertirse en agentes conscientes de su desarrollo creativo, capacidad de autoaprendizaje, sentido crítico, disciplina y organización en el trabajo, con un alto sentido de responsabilidad personal y social. En este sentido, queda claro que algunas de las tareas centrales son las actividades de investigación, el establecimiento de estrechos vínculos con la comunidad, el fomento de la enseñanza de las lenguas de la región, la creación de puentes de comunicación directos entre el quehacer universitario y las comunidades, así como la promoción y difusión de las culturas indígenas. En estas propuestas se inscribe la puesta en marcha de iniciativas de Economía Social y Solidaria en varias comunidades de la región *tojol-ab'ál* de Chiapas.

Las universidades interculturales deben ser espacios educativos en cuya práctica debe fortalecerse el reconocimiento y aceptación de las diferencias, la construcción de nuevas identidades con base en confrontaciones y negociaciones culturales que implican dis-

cusión y valoración de las diferencias, y deben permitir construir acuerdos y reglas de convivencia equitativa y respetuosa²¹.

Las universidades interculturales deben ser espacios educativos en cuya práctica debe fortalecerse el reconocimiento y aceptación de las diferencias, la construcción de nuevas identidades con base en confrontaciones y negociaciones culturales que implican discusión y valoración de las diferencias, y deben permitir construir acuerdos y reglas de convivencia equitativa y respetuosa.

Tal y como afirma Andrés Fábregas Puig, exrector de la Universidad Intercultural de Chiapas, la educación en la interculturalidad se plantea ir más allá del puro modelo educativo para lograr forjar a un nuevo ciudadano, capaz no solo de respetar la diferencia sino de aquilatarla, disfrutarla y fomentarla. El planteamiento intercultural en la educación es también un llamado profundo de atención para que las universidades en general regresen a su filosofía de universalidad y destierren todo tipo de discriminación en sus aulas²².

De esta forma, el enfoque intercultural se orienta fundamentalmente por una serie de principios filosófico-axiológicos que se proponen modificar las formas de abordar y atender la diversidad en diferentes dimensiones de las relaciones sociales que, particularmente en la sociedad mexicana, se han visto afectadas por las condiciones históricas que determinaron la desigualdad estructural, polarizando intereses y dividiendo tajantemente

²¹ CGEIB (2006).

²² Fábregas (2009).

te a los diferentes sectores que la integran.

Las universidades interculturales diseñadas a partir de los principios de este enfoque intercultural contribuyen así al rescate y a la difusión de expresiones culturales diversas y trabajan por establecer estrechos vínculos de comunicación directa entre las culturas ancestrales con el mundo moderno. Esto contribuiría a que los pueblos indígenas establezcan –en una relación paritaria– vínculos de colaboración y contribución al conocimiento científico que, a través de una visión crítica y creativa, faciliten la generación de propuestas de desarrollo adecuadas a su cultura, tradiciones, expectativas e intereses y a mantener el contacto dinámico con otras culturas del mundo²³.

En este contexto y a partir de este enfoque intercultural, el Seminario de Turismo Solidario y Comercio Justo, que forma parte de la licenciatura en Turismo Alternativo, decidió impulsar el surgimiento de una moneda social denominada en *tojol-ab ál: tojoltak ín* que significa dinero verdadero. Ello fue posible después de un proceso de reflexión teórica y del análisis de experiencias a lo largo del mundo de cómo se pueden desarrollar procesos alternativos a las dinámicas preponderantes del capitalismo mundial. Una de las participantes, Lourdes Pérez, así lo señala:

Lo importante de todo es que lo que se habla en las aulas de clases se lleva a la práctica y el día de hoy, con la Feria del Trueque, podemos darnos cuenta que nuestra realidad está cercana si nosotros mismos la encontramos. Estar dentro de la Feria me hizo sentir parte de la sociedad que tiene las mismas necesidades que nosotros. Creo que todo resultó mejor de lo que se esperaba y eso es un logro más para pensar que sí se puede y es posible otra economía.

La Feria Multitruque, donde circula el *tojoltak ín*, es en sí misma sobre todo la puesta en marcha de un proceso de organización, ya que el funcionamiento de la Feria requiere que funcionen tres comisiones:

- Una comisión de inscripción encargada de anotar a los participantes, con el tipo de productos y cantidad de los mismos que se ofrecerán el día de la Feria. Ello facilita que los participantes antes del evento ubiquen las mercancías o servicios que se ofrecerán y que de esa forma realicen el encuentro entre productores y consumidores.
- La comisión de difusión y capacitación, encargada de promover la realización de la Feria entre los estudiantes, profesores, trabajadores y comunidades donde se llevan a cabo procesos de vinculación comunitaria por parte de esta casa de estudios. Esta comisión tiene además una función estratégica que tiene que ver con la educación financiera de los participantes o el proceso de alfabetización económica y desfeticización del proceso económico capitalista y la creación del dinero.
- El banco, encargado de poner el dinero en circulación. En este caso se decidió poner en marcha la moneda denominada *tojol-takin*, que significa “dinero verdadero” en lengua *tojol-ab ál*. Ello es importante porque de forma práctica los participantes se dan cuenta que el dinero es una relación social basada en la confianza donde cada uno de los participantes puede intercambiar el número de veces que desee los *tojol-takines* que reciba a cambio de algún bien o servicio.

La Feria de Trueques Comunitarios *Tojol-takin* es así un espacio de construcción de un proyecto societario diferente al que plantea la dinámica capitalista moderna. Esta feria de trueques comunitarios ha contado con la participación de más 70 personas, que intercambiaron libremente productos como na-

²³ REDUI (2010).

ranja, caña, azúcar, velas, libros, revistas, cha-yotes, mandarinas, servicios como los de reparación de computadoras, pintado de uñas, elaboración de reportes académicos, etc. En la Feria han participado estudiantes, académicos de la UNICH y también personas de la sociedad civil y de comunidades interesadas.

La idea de la Feria surgió en el seno de la comunidad académica para unir la forma tradicional de hacer intercambios de las comunidades con la existencia de una moneda social que facilitará los intercambios con personas que no viven en una comunidad *tojol-ab ál*, como fue durante la Feria realizada en la comunidad de Llano Redondo de Las Margaritas, que la comunidad universitaria participó en intercambios con gente del barrio y estudiantes de otros niveles escolares.

La experiencia ha sido sumamente rica y aleccionadora porque ha permitido a los participantes entender que el dinero capitalista es sumamente explotador y base del funcionamiento económico excluyente, y que frente a la lógica del mismo se puede crear una alternativa que permite que se puedan realizar los intercambios y se satisfagan necesidades.

En voz de Ealine Aguilar, participante, sobre la Feria de Trueques Comunitarios y la puesta en circulación del *tojol-takin*: “La actividad me gustó mucho porque vi que los participantes estaban contentos con lo que ofrecían y recibían. En cuanto a la organización, no hay nada que decir porque todo estuvo a tiempo y ojalá se vuelva a repetir en otra ocasión”.

Este comentario muestra parte de la sustancia de la Feria del *tojol-takin*, ya que además de punto de encuentro entre oferentes y demandantes de productos, dicho espacio que se construye permite encontrar solidaridades, convivencias, subjetividades, sentidos creativos y relaciones sociales. Todo ello se hace además de forma muy divertida, donde

los participantes ríen porque están realizando algo diferente e innovador que aporta a la construcción de un buen vivir y de la idea de la felicidad pública.

Como anotamos arriba, para su funcionamiento esta Feria requiere de una serie de comisiones logísticas que se encargan sobre todo del proceso organizativo, donde se inscriben los productos, los participantes, se emite el vale multitrueque y se lleva un registro de los intercambios y de cómo la moneda social circula varias veces, facilitando el proceso. Es un proceso justo ya que la idea es que ninguno de los participantes acumule moneda social y, conforme a lo que recibe de la misma, realice las transacciones necesarias para al final regresar la misma cantidad. De esa forma se garantiza que adquiera productos, cambie sus cosas y exista un equilibrio entre todos los inscritos.

“Con esta práctica se pone en marcha un mercado solidario donde se compran y se venden entre sí productos y servicios. El vale multitrueque *Tojol-takin* se utilizó para efectuar las transacciones y asignar valor de cambio. El participante de la Feria se compromete a utilizar el *tojol-takin* para pagar y vender su producto o servicio, firmando y canjeando los vales para respaldar los intercambios. Muchos de los estudiantes quedaron satisfechos por llevarse varios productos que cubrían sus necesidades y generar un comercio justo donde no se utiliza el dinero capitalista.”

Julio González y Daniel Guillen

Cada participante tiene que inscribirse a la feria aportando algún producto o servicio que desea intercambiar. El resultado es francamente muy aleccionador ya que el *tojol-takin* se convierte en un espacio relacional distinto que es sumamente pedagógico, al

mostrar que otra economía es posible.

“La Feria me pareció muy divertida, dinámica y agradable. La organización me pareció bien, todos los alumnos y los intercambios estuvieron bien. Contribuí a la feria trayendo 20 tamales pintos y el compromiso de apoyar con tareas corrigiendo ortografía y redacción, y me llevé 10 naranjas, 1 bolsa de café molido, 1 jugo de naranja, 1 bolsa de limas, 6 guayabas blancas, 1 bolsa tejida y ½ kg de cacao.”

Antonieta Domínguez

“Me gustó mucho esta feria porque cosas que necesitaba las pude encontrar a partir de este evento sin la necesidad del dinero formal. Es una oportunidad buena para cambiar cosas que no me hacen falta y a cambio obtengo lo que necesito. Gracias. Ojalá se siga dando, me encantó.”

Karina de los Ángeles

“Esta feria me pareció muy interesante y divertida, pues estamos acostumbrados a utilizar el dinero para comprar las cosas y en este caso la experiencia que yo obtuve fue muy buena ya que pude intercambiar todos mis productos por más cosas. Además fue la parte social la que me encantó ya que al relacionarnos con los demás compañeros se crea un ambiente de confianza y se fortalece el tejido social. Me di cuenta de que esto se puede implementar siempre y cuando haya disposición, organización y ganas para hacer un trueque y utilizar el *tojol-takin*.”

Marlene Vázquez

El proceso de impulso al *Tojol-tak in* se ha realizado como parte del proceso de vinculación comunitaria que desarrolla la Univer-

sidad Intercultural de Chiapas, poniendo a dialogar las prácticas y saberes de los pueblos con las experiencias que se desarrollan en diversas partes del mundo como Argentina, España, Centroamérica, entre otras. En el contacto con la gente de la comunidad, la idea toma relevancia porque están acostumbrados a desarrollar como parte de su cultura muchos intercambios mercantiles basados en relaciones de reciprocidad y horizontalidad, como explicamos anteriormente.

“Pienso que si ponemos en práctica esta economía, las personas de las comunidades saldrán beneficiadas porque solo se intercambian productos con productos y en pocas ocasiones interviene el dinero; de esa forma se puede satisfacer nuestras necesidades.”

Armando Cruz

“Ahora en lo económico se establecía la igualdad pues si la mercancía costaba más caro teníamos la oportunidad de dialogar y bajar el precio. Es importante recordar que esta acción o hecho es parte de nuestra cultura y que nos permite estar en igualdad con los demás no aprovechando las circunstancias del otro.”

Arelí Gómez

Vemos en los comentarios de los participantes un conjunto de experiencias que nos hablan de todas las dimensiones que puede abarcar una Feria de Trueques donde se pone en marcha la circulación del *Tojol-takin* y cómo ello contribuye a los planteamientos de la ESS.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

En este mundo tan desigual, los postulados y la puesta en práctica de iniciativas de la ESS

contribuyen a crear un mundo más justo, plural y con tejidos sociales donde permanecen sentidos de reciprocidad y ayuda mutua.

La puesta en marcha de ferias implica antes que nada un esfuerzo organizativo que apunta a la construcción de sujetos sociales alternativos a la dinámica hegemónica del capital, además colabora con la construcción de tejidos, la igualdad y la plena satisfacción de necesidades.

El impulso de una moneda social abre consigo procesos de democratización de la economía y, en el caso del *tojol-takin*, la circulación en una zona indígena que está plagada de dinámicas socioculturales que reproducen muchas de las ideas de la ESS.

La existencia de esta moneda social tiene un efecto pedagógico en los estudiantes universitarios ya que les permite comprender cómo funciona el dinero en el sistema capitalista en el que vivimos y de qué forma pueden construirse alternativas que nos permitan desarrollar un mundo más justo.

Esta actividad ha tenido una gran impacto porque, producto de ella, se han llevado a cabo diferentes ferias en comunidades *tojol-abáles* donde se impulsa firmemente el intercambio de productos y el encuentro de personas; asimismo, ha sido un espacio desde el cual los jóvenes han podido estrechar sus lazos de solidaridad, de fortalecimiento de las lenguas originarias y de vinculación comunitaria. Además, mediante esta actividad se han podido establecer lazos con otras organizaciones de la ESS, lo que les ha permitido participar en cursos a nivel internacional con gente de Francia, Estados Unidos, Argentina y Brasil, entre otros. Asimismo, ha dado pie a un trabajo con cooperativas, sociedades de producción rural y sociedades de solidaridad social para pensar juntos en la creación de más mercados solidarios y de comercio justo a nivel regional. Ello ha llevado a la réplica de la experiencia en municipios cercanos como el de Tzimol, Socoltenango y Comitán.

BIBLIOGRAFÍA

- Ávila, Agustín. "Turismo y pueblos indígenas de México: despojo y veredas de apropiación comunitaria", en Ávila, León, et al (2013), 243.
- Ávila, Agustín, et. al. *El Buen Vivir: miradas desde adentro de Chiapas*. México: UNESCO-IELSAC, 2011.
- Bartra, Armando. *Campesindios. Aproximaciones a los campesinos de un continente colonizado*. Bolivia: Ediciones La Tierra, 2011.
- Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (CGEIB). Universidad Intercultural Modelo Educativo. México: Secretaría de Educación Pública-CGEIB. 2ª. Edición, 2009.
- Coraggio, José Luis. *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Quito-Ecuador: Ediciones Abya-Yala, 2011.
- *La Gente o el Capital. Desarrollo local y economía del trabajo*. Buenos Aires: Espacio, 2004.
- Cortes García, Francisco. *Las monedas sociales*. s/l: CAJAMAR, Colección Finanzas éticas, 2008.
- Di Meglio, Roberto, et al. "Economía social y solidaria: nuestro camino común hacia el Trabajo Decente", *Academia sobre Economía Social y Solidaria*, CIF-OIT Montreal, Canadá, 24 al 28 de octubre, 2011.
- Fabregas Puig, Andrés. "Los pueblos de Chiapas", en María Luisa Armendariz (1994).
- "Cuatro años de educación superior intercultural en Chiapas", en *Instituciones Interculturales de Educación Superior en América Latina*, IESALC-UNESCO (2009).

Gilly, Adolfo; Gutiérrez, Raquel; Roux, Rhina. "América Latina: mutación epocal y mundos de la vida", en Basualdo, Eduardo M. y Enrique Arceo (2006).

Harvey, David. *El nuevo Imperialismo*, Madrid: Ediciones Akal, 2003.

Lenkersdorf, Gudrun. "Contribuciones a la historia colonial de los tojolabales", en Mario Humberto Ruz (1986).

Marañón Pimentel, Boris. "Solidaridad económica y potencialidades de transformación en América Latina: una perspectiva descolonial", en Boris Marañón Pimentel *et.al.* (2012).

Santana Echegaray, María Eugenia. "Recrear el dinero en una economía solidaria", en *Revista Polis*, Universidad Bolivariana, Vol. 10, N° 29, 2011, pp. 261-280.

OTRAS FUENTES:

Catálogo de lenguas indígenas nacionales: variantes lingüísticas de México con sus auto denominaciones y referencias geo estadísticas. México: INALI, 2008.